

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

La realidad de lo espiritual: el caso de “Silvia” de Julio Cortázar

Zuly Valentina Vargas Ramírez
Institución Educativa Diversificado de Chía
Grado 11-05

Nota de autor

Este trabajo fue realizado para la asignatura de Lengua Castellana.
La correspondencia con relación a este trabajo debe dirigirse al correo
zuly12vargas@gmail.com

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

La realidad de lo espiritual: el caso de “Silvia” de Julio Cortázar

El siguiente ensayo es una propuesta interpretativa del cuento “Silvia” (Cortázar, 2006) realizada a partir de la lectura de los siguientes textos: el primero es un apartado del libro “La magia de la realidad” (Dawkins, 2001) titulado *¿Qué es la realidad? ¿Qué es la magia?*; el segundo, está compuesto por los capítulos (a) *Los que cambian de forma*, (b) *La piel de la mujer foca* y (c) *Sobre zombis*, pertenecientes al libro “El fuego secreto de los filósofos. Una historia de la imaginación” (Harpur, 2006).

A su manera, los tres autores hacen referencia a la relación de lo que denominamos “realidad” con aquellos seres de la “fantasía” o de la “imaginación”. En el primer texto, Dawkins critica un tipo de magia que solo existe en cuentos de ficción. Por su parte, en el segundo texto, Harpur argumenta la posible existencia de diferentes tipos de seres sobrenaturales alrededor del mundo. Finalmente, en el último texto, Cortázar propone la narración de una historia donde uno de los personajes es lo que se podría denominar un “fantasma” con forma de mujer.

El problema se centra en cómo se puede determinar la existencia de cosas o seres que la ciencia no puede explicar. Así, el objetivo principal será definir qué es real y mediante qué medios se puede llegar a la conclusión de que la existencia de “Silvia” es real, y no un producto de la imaginación de los niños y Fernando. Una vez dicho lo anterior, a continuación se presenta un resumen de cada uno de los textos.

¿Qué es la realidad? ¿Qué es la magia?

En este capítulo, el autor propone una definición de “realidad” y los métodos sobre cómo concluir que algo pertenece a esta.

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

En contraposición a su propuesta de “realidad”, establece tres tipos de magia: la primera es la magia “sobrenatural”, donde se ubican los seres míticos y los milagros; la segunda, es la magia “escenario”, referente a todo acto de ilusionismo donde el mago realiza trucos para engañar y distraer a los espectadores (al igual dentro de este tipo se encuentran los magos deshonestos que con engaños de nivel fraudulento buscan aprovecharse de la ingenuidad y la ignorancia de las personas); y como tercera y última magia se encuentran todas aquellas situaciones y experiencias donde sentimos miles de emociones excitantes. Esta última es la verdadera “magia” para Dawkins.

El fuego secreto de los filósofos. Una historia de la imaginación

En estos tres capítulos¹, el autor hace una recopilación sobre diferentes tipos de seres naturales y cómo su nombre cambia alrededor del mundo. Pero, en teoría, el concepto de su forma, así como sus características, son las mismas. Propone como ejemplo a las “hadas islandesas” (shide), a los seres feéricos en Inglaterra (elfos), zombis, chamanes, brujas, hombres leopardo o jaguar, entre otros. Menciona sus habilidades los espacios y las condiciones en las que viven.

Silvia

En esta narración se cuenta la historia de cómo Fernando, al asistir a una reunión con sus amigos Nora, Raúl, Javier y Magda (junto a los hijos de estos), logra ver una mujer, la cual cree que es real al principio. Sin embargo, después los adultos le explican que es *un invento de los pequeños*. Pero, posteriormente, los niños le explican a Fernando que Silvia, como es llamada la misteriosa mujer, es amiga de ellos y que no tiene origen alguno, “llegó de la nada y se puede ir

¹ Los mencionados anteriormente: (a) *Los que cambian de forma*, (b) *La piel de la mujer foca* y (c) *Sobre zombis*.

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

cuando ella lo desee” (Cortázar, p.11). Fernando decide creer en la versión de los niños y en la veracidad de la existencia de Silvia, ya que él tiene la posibilidad de verla.

Desarrollo del problema.

Silvia, según la propuesta de Dawkins, podría hacer parte del primer tipo de magia, donde todo hace parte de la ficción y los mitos. Por lo tanto, la única explicación que tendría la ciencia en cuanto a esto es que la persona, en este caso Fernando y los niños, producen la imagen de Silvia desde su imaginación, pero sería un fenómeno extraño teniendo en cuenta que Fernando la percibe como algo real y, en primera instancia, creyó que era una persona existente porque sus sentidos así se lo hacían creer. De igual manera en este primer texto se hace referencia a que una de la manera de saber si algo es real es mediante nuestros sentidos, ya que “Tenemos tres formas de saber si algo es real .Podemos detectarlo directamente utilizando nuestros cinco sentidos. En definitiva, de una u otro forma, todo depende de nuestros sentidos” (Dawkins, 2011 p.6). Por lo tanto, basándonos en el primer texto y sus definiciones, Silvia sería real, ya que Fernando mediante sus sentidos lo percibe así, y aunque la ciencia no tenga una explicación a parte de la imaginación para explicar la irrealidad de Silvia, es ilógico afirmar que Fernando y los niños estén todos imaginando una misma figura con la cual interactúan en tiempo real.

En el segundo texto, “El fuego secreto de los filósofos” se puede encontrar una serie de explicaciones acerca de lo que es el cuerpo y el alma, entre ellas la más contundente:

Fuera del cristianismo y de otras religiones monoteístas, el alma es casi material, como el cuerpo es casi espiritual y ambos forman un todo daimónica. Somos organismos fluidos que pasamos fácilmente de este mundo al otro, de la vida a la muerte (Harpur, 2006, p.6).

De esta afirmación se puede inferir que Silvia, al no poder ser percibida por todos, y al ser de figura extraña pero no indefinida, podría ser lo que se denomina un “espíritu” o “fantasma” y,

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

según la cita anterior, el alma de Silvia es material en cuanto a que tiene una forma: la apariencia que poseía cuando era una mujer real. Además, al tener forma, podía realizar las acciones de llevar a los niños de la mano y limpiar en repetidas ocasiones al niño más pequeño (a Renaud). En esta misma línea, se puede introducir la siguiente expresión de Harpur para dar solidez a la idea de que Silvia es un “alma”, y que por tanto no es un producto de la imaginación de nadie:

La muerte no es tan absoluta en las culturas tradicionales como lo es en las sociedades cristianas o en otras sociedades monoteístas. Se parece más bien a una estancia prolongada en el Otro Mundo y los muertos siempre pueden regresar de forma daimónica (p.6).

Mediante esto se llega a la teoría de que Silvia puede pasar de estar en el “Otro mundo” a estar en el nuestro, debido a su capacidad de tener apariencia daimónica, es decir, a manera de espíritu. Esta habilidad puede ser notada en la narración de Julio Cortázar, donde Gabriela menciona a Fernando que Silvia viene cuando ella quiere y que no vino con nadie, al igual que cuando Lolita le menciona que Silvia hace lo que quiera al igual que ellos (p.11)

Conclusiones

Al ser vista por los niños y por Fernando de la misma manera, es decir, como una mujer joven haciendo acciones en tiempo real, al mismo tiempo que los niños están con ella, es correcto afirmar que Silvia no es un producto de la imaginación, ya que si fuera así Fernando, quien es una persona mayor, por más loco que pudiera llegar a estar no podría imaginar lo mismo que ven los niños.

Silvia tiene la misma figura y la misma ropa siempre, es decir conservaba su aspecto humano, así como los daimones que podían tener similitudes al ser humano. A este tipo de daimones se les denomina “espíritus”, y por las características de Silvia y su apariencia no tan clara y confusa podría ser denominada como perteneciente a esta clase de espíritus.

LA REALIDAD DE LO ESPIRITUAL

Fernando puede ver a Silvia aun cuando él no sabía que no era real. Después, aun sabiendo que no lo es, la sigue viendo y realizando acciones como una persona normal, por lo tanto sus sentidos le permiten decidir qué es real y qué no. En conclusión, si sus sentidos le permiten verla y sentir su presencia, Silvia es real, no como una figura material, sino como un ser espiritual.

Referencias

Cortázar, J. (2006). "Silvia", en *Último round*. México: editorial Siglo XXI.

Dawkins, R. (2001). *La magia de la realidad. Pequeña historia de la ciencia*. Barcelona: editorial Espasa.

Harpur, P. (2006). *El fuego secreto de los filósofos .Una historia de la imaginación*. Barcelona: editorial Atalanta.